

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1992**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.**

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.  
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas  
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia  
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

# CASA MUSEO DE LOS TIROS. (GRANADA). EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE EMERGENCIA

MANUEL LOPEZ LOPEZ  
ANGEL RODRIGUEZ AGUILERA  
EDUARDO FRESNEDA PADILLA  
JOSE MANUEL PEÑA RODRIGUEZ  
CARMEN PEREZ TORRES  
ANTONIO GOMEZ BECERRA

La excavación de Emergencia se plantea, en la Casa Museo de los Tiros, ante los numerosos restos murarios y cerámicos aparecidos en el solar; tras el inicio de las obras de construcción del nuevo edificio destinado para albergar los fondos histórico-bibliográficos.

## I. INTRODUCCION HISTORICA

### 1.1. Evolución del entorno urbano.

El reino granadino, a partir de la segunda mitad del siglo XIII se constituyó en el último baluarte-refugio de la presencia musulmana en la Península. Si bien el desarrollo urbano de Granada comenzó en el siglo XI con la dinastía zirí, el aumento urbano que experimenta la ciudad a fines del siglo XIII y en el siglo XIV, según diversos autores, fue en parte debido a la existencia de algunos períodos de tranquilidad en su política exterior, consecuencia de luchas internas en el reino castellano, hechos que globalmente valorados motivaron la ampliación de la ciudad con la creación de nuevos barrios. En este contexto, la cerca del arrabal meridional de Nayd, cuyos huertos y jardines ponderan los escritores árabes, encerraban también el arrabal de los Alfareros, el cual se levantaría en el reinado de Muhammad II (1.273-1.302).

La Granada nazarí tenía dos vías principales orientadas norte-sur y este-oeste. La primera, comenzaba según Torres Balbás en la Puerta de Elvira para seguir por la calle de este nombre, *al-Hattabin*, por la Tornería y calles de la Colcha, S. Francisco, Sta. Escolástica, los Realejos y calle de Santiago, para terminar al final de ésta en la Puerta de los Molinos.

En torno a los ejes urbanos anteriormente citados se disponen los numerosos arrabales de la ciudad, de los que conocemos alguna información por las fuentes, pues ya en el siglo XIV, al-'Umari cita la existencia de cuatro arrabales principales entre los que destaca el *rabad al-Fajjārīn* (arrabal de los Alfareros), situado al suroeste de la medina, extramuros, cerca del río Genil y junto a una puerta del mismo nombre. Según Seco de Lucena, el arrabal se hallaba cercado y se situaba en torno a la actual plaza de Fortuny. Asimismo, debió existir una mezquita menor denominada *Jima al-Fajjārīn*, localizada probablemente intramuros y emplazada en torno a este eje urbano.

Hemos de indicar que, en torno a la ubicación de las mezquitas, solían emplazarse baños públicos para así cumplir la doble misión ritual e higiénica que suponían las abluciones. Este dato se reflejó en la excavación realizada en 1986 en el Colegio de las Madres Mercedarias de la Plaza de los Tiros, donde se puso de manifiesto la existencia de un baño, fechado en época almohade (siglos XII-XIII).

La puerta árabe llamada *Bab al-Fajjārīn* o de las Alfarerías por dar salida al arrabal donde se ejercía esta industria, fue derribada por real cédula de 1.551 y su ubicación correspondía a la muralla que, según Gómez Moreno<sup>1</sup>, bajaba desde la puerta del Sol, discurría en su trazado por donde más tarde

se localiza el Convento de la Sta. Cruz y continuaba hasta el castillo de Bibataubín.

Este área urbana, llamada por diversos autores y fuentes árabes, como *Garnata al-Yahud* o de los Judíos, era abastecida del cercano río Genil desde donde partía la acequia Gorda o Alquebira, que aún hoy sigue vigente, y que al parecer fue construida según Eguílaz en el siglo XI por el alfaquí Abuchafar. También la desaparecida acequia del Candil o de las Tinajas, trazada por Muamil, aseguraba el abastecimiento hidráulico al arrabal de la Antequera.

Asimismo, algunos autores (Ibn al-Jatib) nos indican la existencia de la *Maqbarat bab al-Fajjārīn*, situado al lado de los palacios reales (*dar al-Bayda'*, entre otros). Así, quedaba extramuros de la medina de Granada. Las tumbas, según Gómez Moreno<sup>2</sup>, alcanzarían hasta el llamado Campo del Príncipe, en cuyas inmediaciones consta el registro de sepulturas poco después de la conquista.

### 1.2. La Casa Museo de los Tiros.

Al respecto, hay que referir la ubicación en la Casa de los Tiros de una de las dos mezquitas pertenecientes al *harat al-Qasaba* existentes a la llegada de los castellanos.

Según consta en diversos documentos de 1527, había en este lugar una casa propiedad de D. Pedro de Rivera, Obispo de Lugo, quién la vendió en 1510 a Juan de Gamboa, el cual compró varias maizerías y mesones del comendador Martín Fernández de Villaescusa que estaban lindantes con la casa del Obispo. Gamboa en 1514 vendió estas fincas al comendador de Montiel, Gil Vázquez de Rengifo, el cual construyó la actual casa entre los años de 1530 a 1540. Las tiendas y mesones compradas por Rengifo estaban a la derecha de la Casa de los Tiros, y a continuación, dentro de la calle de Sta. Escolástica, llamada antes Real de Bibalfacarím, estuvo según Gómez Moreno<sup>3</sup> la mezquita menor de Abengimara, que sirvió de parroquial a Sta. Escolástica.

## II. EQUIPO TECNICO

La excavación se ha realizado en el mes de Junio de 1992 con seis obreros de la empresa Construcciones Fernández Adarve. La Dirección Facultativa de la excavación ha estado integrada por Carmen Pérez Torres, Manuel López López y Antonio Gómez Becerra. Asimismo han colaborado como técnicos Jose Manuel Peña Rodríguez y Angel Rodríguez Aguilera. El registro documental fotográfico ha sido realizado por Antonio Cuesta Urbano.

## III. RESULTADOS DE LA EXCAVACION

La excavación de los restos arqueológicos del citado solar ha permitido documentar dos hornos de producción cerámica y diversos aspectos de las fosas vertedero adyacentes así como las estructuras de hábitat que se suceden en época

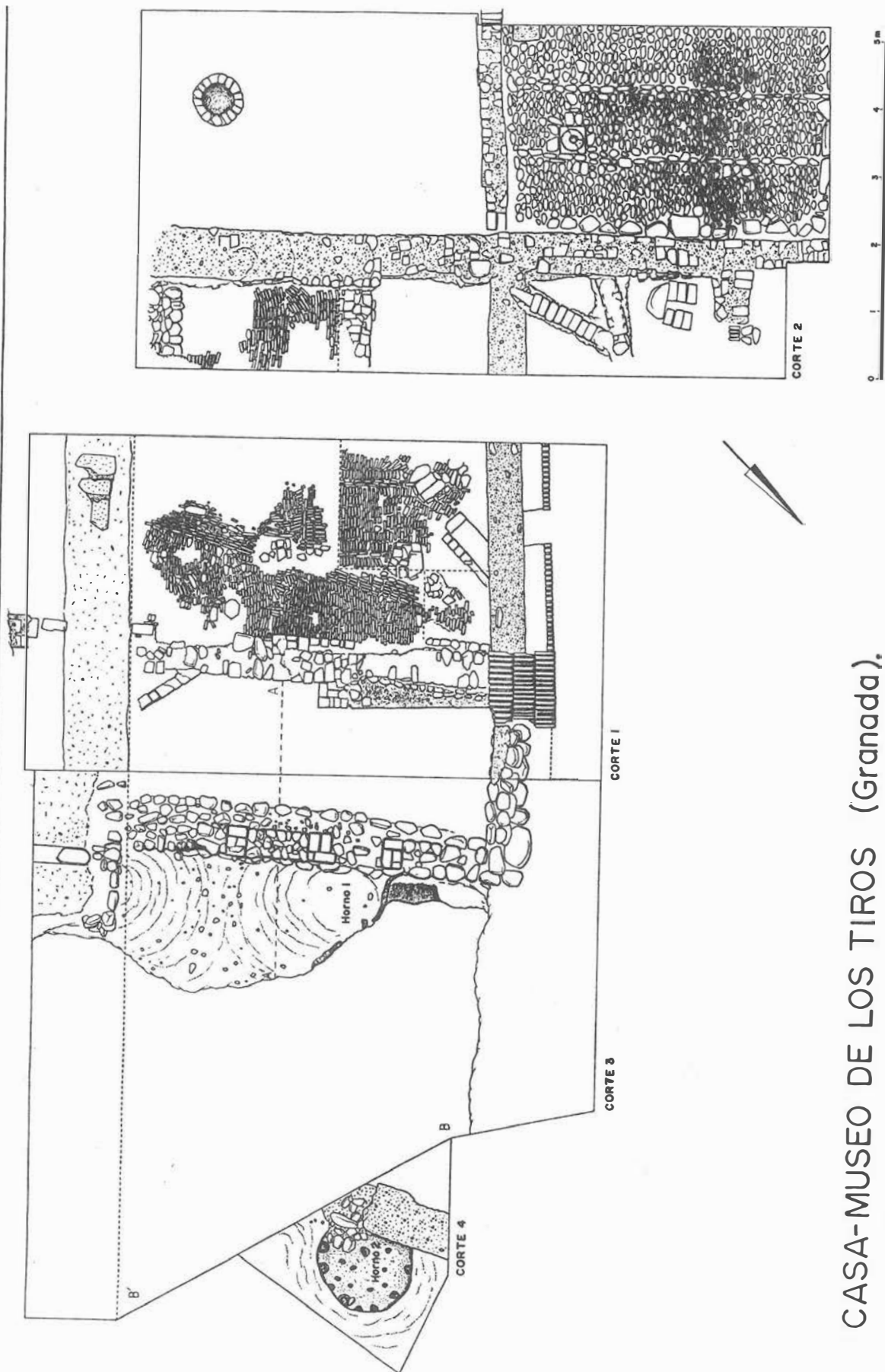


FIGURA 1. Planta general de la excavación.

CASA-MUSEO DE LOS TIROS (Granada).

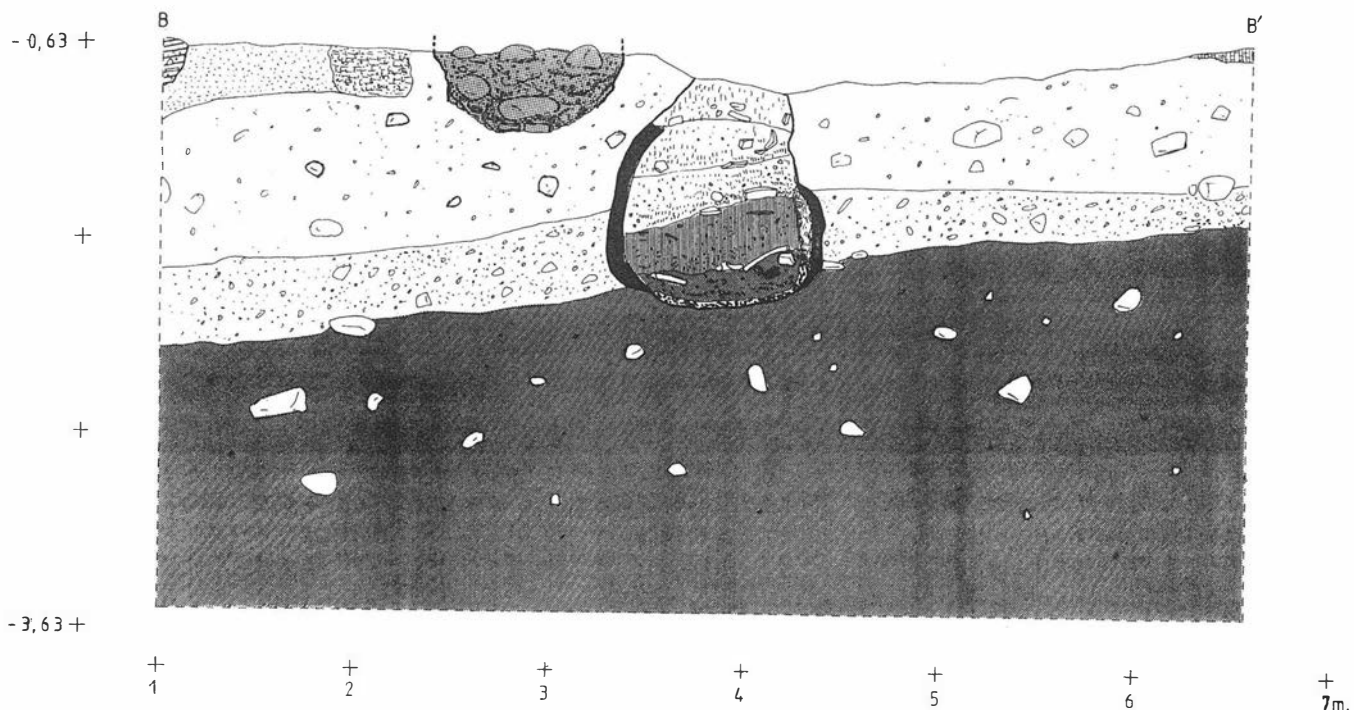


FIGURA 2. Perfil NE del Corte 3: Sección del Horno 2.

musulmana y cristiana (Foto 1). A continuación exponemos de manera pormenorizada los resultados obtenidos en cada sondeo (Figura 1).

**CORTE 1**

En el corte 1, la excavación registra en el sector B1 la existencia de un pavimento de ladrillos en sardinel, de trazado radial, que parecen corresponder a un patio de una casa musulmana.

En el sector A, septentrional, localizamos la existencia de un muro de mampostería musulmán, orientado de SE a NW, que emplea como mortero tierra arcillosa y cal. Esta estructura

muraria se articula con otros muros realizados con mortero de idénticas características, que definen a nivel espacial una habitación rectangular, de 5 x 2,30 m., ubicada al Norte del patio. Esta habitación se superpone sobre las fosas vertedero, quedando el nivel de éstas sellados por un mortero de tierra y cal, que actuaría como pavimento de la estancia.

Tras proceder a levantar parcialmente restos del mismo, se registró otro firme bajo este primer pavimento, en el sector B2, a unos 40 cm de profundidad, con unas características morfológicas constructivas similares al anterior, si bien en este último se aprecia una composición en grandes paños rectangulares en torno a un eje simétrico orientado de SE a NW. Este pavimento se localiza asimismo en el corte 2 y se ve inte-

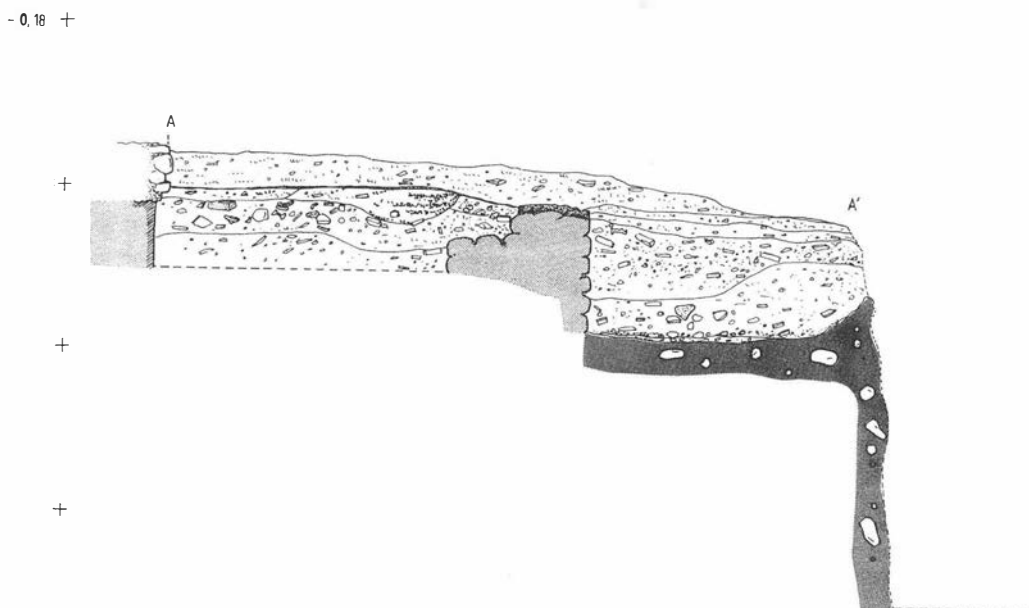


FIGURA 3. Perfil NW del Corte 1 y 3.

rrumpido o seccionado por un muro del siglo XVI, que alterna en su estructura básica paños de mampostería y ladrillo, orientado de SE a NW.

Asociado a este segundo pavimento y bajo el muro de la habitación, se registra una fase constructiva de ocupación anterior. La excavación del relleno o desecho del alfar sobre el cual parecía cimentar la estructura puso al descubierto un nuevo muro bajo el anterior, que casi es coincidente en su trazado con el superior. Está formado por un mortero compuesto de cal, tierra y arena, de tonalidad ocre y sus dimensiones son 0,40 m. de ancho y 0,60 m. de altura conservada. Esta estructura inferior descansa a su vez sobre un grueso muro de cantos de río realizado sobre los desechos del alfar. Se observa que para construir este muro se realizó una zanja para tal fin y con disposición ataludada para dar solidez a los cimientos construidos sobre el relleno.

### CORTE 2

El Corte (Foto 2) se sitúa en el extremo S del solar. Se encuentra separado del Corte 1 por un testigo de 1 m. de ancho y 7 de longitud. Sus dimensiones son de 9,30 x 5,65 mts. Este corte ocupa todo el rectángulo S de la obra proyectada, si bien en esta zona la máquina se había limitado al derribo de la edificación preexistente, perteneciente a la Casa de los Tiros y situada en la mitad NE del sondeo planteado, así como a la retirada de parte del relleno sobre el que se asentaba el piso de la misma (labor que sería continuada en la excavación).

En base a las estructuras visibles en superficie, tras la retirada de los escombros, se procedió a dividir el sondeo en cuatro sectores diferenciados.

En suma, la excavación del Corte 2 permite valorar la importancia de las construcciones del siglo XVI, en especial el muro de cierre al NE de la Casa de Los Tiros que afectan seriamente a las construcciones anteriores, tal como han venido a mostrarnos la excavación de los subsectores IIC-1 y IIC-2. Es precisamente en este último donde se localiza un nivel relacionable con el momento del alfar y que, en principio, debe identificarse como perteneciente a una zona de vertedero situado en las cercanías de los hornos. De igual manera, contamos con restos de estructuras constructivas medievales, las localizadas en los dos subsectores arriba mencionados. El hecho de que no pudiéramos realizar la excavación en toda la extensión del sondeo no permite establecer relaciones fiables entre ambas estructuras medievales, por otra parte destruidas en época moderna. No obstante la profundidad a la que aparecieron (a -2,10 el suelo detectado en IIC-1 y a -2,20 la base del muro de hormigón de IIC-2), y el que se apoyen en niveles similares hacen suponer, con probabilidad, que son coetáneas y posteriores al alfar.

### CORTE 3

En el corte 3 (Foto 3) la excavación ha permitido documentar restos de dos hornos de producción cerámica, uno de los cuales (Horno 1) fue afectado por las remociones de la máquina retroexcavadora. Este Horno 1 se localiza en el sector B2 y presenta restos que consideramos corresponden a la cámara de combustión, la cual se encuentra revestida interiormente con arcilla.

Al Sur de éste, se superponen varios niveles estratigráficos correspondientes al vertedero que alcanzan 0,50 mts de potencia en el corte 3, si bien el terreno estéril sobre el que se depositan los desechos del alfar, describe una ligera inclinación hacia el W del solar, formando un relieve muy irregular con vaguadas, tal como se aprecia en el perfil SW.

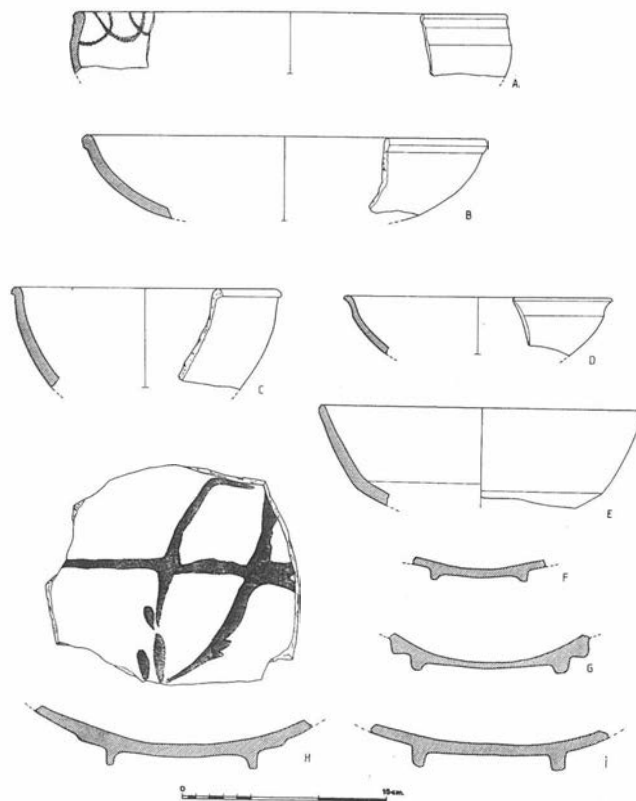


FIGURA 4. Ataiiores.

La segunda fase de ocupación del espacio acontece en un momento indeterminado en torno a finales del siglo XII y principios del XIII, en época almohade, con un nivel de hábitat constatado por la presencia de estructuras murarias, descritas con anterioridad.

### CORTE 4

En el corte 4, de pequeñas dimensiones e irregular en su trazado por acomodarse a la excavación del horno 2 de producción cerámica, se realizó una limpieza en superficie del escombros y del empedrado actual. Los resultados y la morfología constructiva se describen a continuación.

## IV. ESTUDIO DE LOS HORNOS Y MATERIALES CERAMICOS

### VI.1. Los hornos: morfología constructiva.

La excavación registra la existencia de un horno (Horno 2) en el Corte 4, de 1,40 mts. de diámetro interior, circular en planta, con la parrilla o solera de la cámara de cocción en buen estado de conservación, si bien en su extremo occidental se encuentra seccionado, casi tangencialmente, por un muro musulmán de una fase constructiva posterior así como por cimentaciones modernas.

El emparrillado o solera de la cámara de cocción posee una leve inclinación ascendente en dirección norte, para lograr una corriente interior térmica para evacuación de los gases derivados de la combustión. Asimismo posee 17 boquillas o perforaciones cuya disposición es concéntrica, y que ponen en contacto la cámara de combustión con la de cocción asegurando la homogeneidad térmica en el interior del horno. Estas perforaciones se distribuyen en dos hiladas concéntricas sobre la superficie de la cámara de cocción. En el



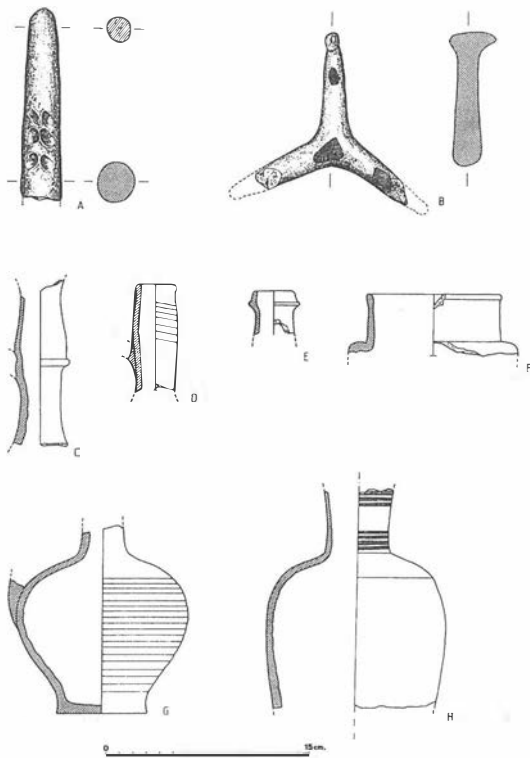


FIGURA 5. Elementos auxiliares de cocción (A, B) y redomas.

círculo más externo o periférico se conservan 8 perforaciones *fhad* y en el interior 9 perforaciones *minra*<sup>4</sup>.

En el sector B de la cámara de cocción se realizó un desmonte parcial del revoque para poner al descubierto la estructura interior de soporte de la cámara. La excavación registró una estructura formada por la trabazón de cantos silíceos combinados con adobes de arcilla muy limosa, la cual estaba revestida por un mortero de 3-8 cm. de arcilla roja mezclada con material vegetal, cuya impronta es visible.

La cámara de combustión, localizada en el perfil NE del corte 3 fue afectada parcialmente por la máquina, se ha excavado parcialmente si bien presenta asimismo un buen estado de conservación. Sus dimensiones son de 0,90 m. de altura y 0,80 m. de ancho, cuyo interior se encuentra también revocado con arcilla. La estructura básica del horno se realizó excavando los niveles estériles del terreno (tierra limosa con gravas dispersas) y revistiendo el interior y las paredes con arcilla. Aún cuando no se conserva la bóveda empleada para cubierta de la cámara de cocción, consideramos que, en base a la disposición circular en planta, estaría constituida por una bóveda cónica por aproximación de hiladas de adobes. Asimismo se registró restos constructivos de un nuevo horno (Horno 1), ubicado en el Corte 3, el cual fue destruido por la acción de la máquina retroexcavadora.

Las denominadas barras con improntas digitales<sup>5</sup> o rollos<sup>6</sup> son elementos auxiliares del alfarero en forma alargada, de 20-35 cm. de longitud y sección redondeada en cuya parte superior se localizan impresiones digitales alineadas en número par. Presentan dos extremos diferenciados pues uno de ellos posee una terminación puntiaguda si bien ligeramente flexionado. El extremo opuesto es más robusto y de mayor grosor. La funcionalidad de tales elementos en el interior del horno se ha planteado desde varias ópticas.

Así si bien en un primer momento se planteó que servirían para separar las diversas pilas en el momento del ahornado y así evitar el contacto entre ellas<sup>7</sup>, hoy parece mas razonable, debido a la observación del cambio de coloración existente entre ambos extremos de las barras, que éstas se colocaban en el interior del horno, encastradas en tubos o huecos de la pared, en sentido horizontal a modo de baldas para sujeción de las piezas, las cuales estarían separadas entre sí por atifles<sup>8</sup>. Si bien en esta excavación no se ha detectado ningún horno completo, si se han documentado restos de las paredes en las que es visible los huecos para fijación de las barras.

La segunda fase de ocupación, en época almohade, altera parcialmente el horno en su perímetro NW, por la construcción de un muro realizado con cantos de río y mortero arcilloso, cuya orientación es NW-SE.

Los hornos documentados muestran la existencia de un largo período de productividad cerámica. Entre los paralelos existentes, a nivel morfológico-constructivo, se encuentran los hornos del casco urbano de Denia (Alicante), y Bezmiliana (Málaga), entre otros.

#### IV.2. Estudio del material cerámico.

La gran cantidad de material cerámico procedente de la excavación nos permite clasificar de forma clara las producciones del alfar de la Casa de los Tiros durante su período de máxima actividad (siglos XI y XII).

En primer lugar podemos diferenciar el conjunto de cerámica sin vidriar de la cerámica vidriada. La primera, cuyo porcentaje es mayor según un primer análisis de la cerámica recogida en superficie (de un total de 3.543 fragmentos de cerámica, unos 2.943, el 85,23 % son sin vidriar; y 510, el 14,76 % son vidriados) se caracteriza por presentar su superficie bizcochada, sin vidriado aunque con diferentes acaba-

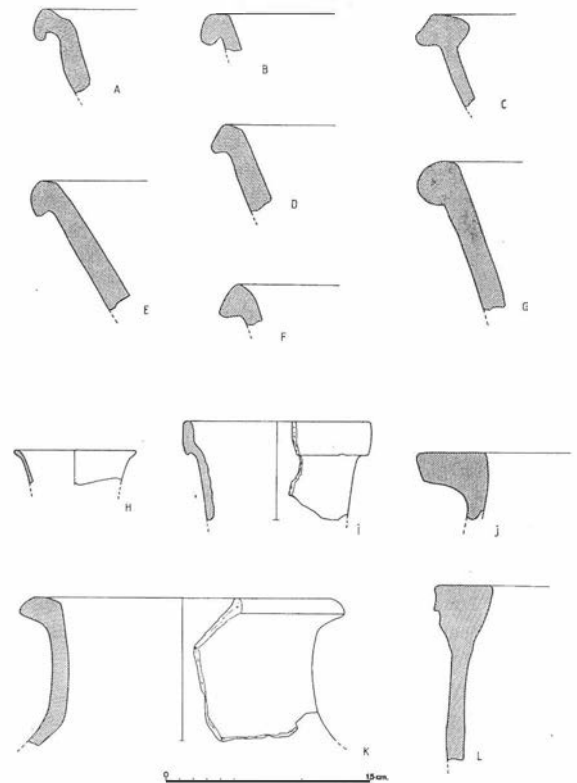


FIGURA 6. Alcadafes (A-G), Tinajas (K), cántaros (H,I) y brocales de pozo (J, L).

dos, pudiendo de esta forma crear varios subgrupos: con decoración incisa (anafres y alcadafes), con decoración unguada (grandes tinajas de cordones), engalba, decoración pintada en rojo o blanco (marmitas, cazuelas, jarras, jarritas) e incluso algunas piezas presentan decoración plástica.

En cuanto a su estudio tipológico, en la cerámica común de cocina predominan las formas cerradas (marmita) sobre las abiertas (cazuela). Las marmitas son de base plana, cuerpo globular, cuello diferenciado y dos asas de puente cortas, que van desde el borde hasta la parte superior del galbo, aspecto este que las asemeja más a las producciones califales de Murcia<sup>9</sup> que a otras producciones contemporáneas del centro de la Península<sup>10</sup>.

Las cazuelas, en menor número, son de base convexa y de paredes cortas ligeramente entrantes, con borde biselado o recto de donde nacen dos asas de puente. Este predominio de las marmitas sobre las cazuelas connota con probabilidad unos hábitos en la alimentación que posteriormente se verán modificados al tiempo que se produce un cambio morfológico y técnico con el vidriado interior y el predominio de la cazuela sobre la marmita a partir del siglo XIII.

Otros tipos presentes dentro de las formas cerradas son las jarritas, jarros, grandes jarras, cántaros y anafres, estos con tendencia a abrirse. Dentro de las formas abiertas de la cerámica sin vidriar destacan los alcadafes con una gran variedad de bordes. Otras formas interesantes son las tapaderas planas y con asidero central; los discos de gran diámetro, vasitos o tazas y candiles de piquera. Estos últimos muestran una gran variedad tipológica con cazoletas casi semiesféricas, lenticulares y troncocónica invertida<sup>11</sup>, presentando en muchos casos decoración pintada en manganeso en los candiles próximos al siglo XII.

La transición al candil de cazoleta abierta, y posteriormente al candil de pie alto, queda registrada por la producción de un tipo de candil de cazoleta abierta, de paredes rectas y asa, pero que aún conserva la piquera alargada, también abierta y que puede ser fechado a finales del siglo XII.

En cuanto a la cerámica vidriada, dentro de los vidriados monocromos predominan los melados y verdes, aunque comienza a utilizarse con más asiduidad el vidriado blanco. A veces se combina el vidriado monocromo con decoración realizada mediante trazos de manganeso (Figura 4).

Un grupo importante es la cerámica vidriada y decorada con la técnica de la cuerda seca, producida en el mismo alfar que se nos presenta así como un importante centro productor de cerámica de lujo. Tipológicamente, la cuerda seca total se asocia a formas abiertas, atafiores y jofainas principalmente. Los motivos decorativos se desarrollan siempre en el interior y son de carácter geométrico, "cordón de la eternidad", vegetales con tendencia a la simetría y epigráficos, aunque hasta el momento no hemos podido completar ninguno de estos últimos.

En cuanto a la técnica de la cuerda seca parcial, tenemos algunos fragmentos de jarritas decoradas con esta técnica y con una cronología de los siglos XII-XIII.

Hay que notar la ausencia de producciones de verde y manganeso, tan habituales en la época califal (cerámica de Medina Azahara y Medina Elvira) y en otros centros productores contemporáneos (Toledo, Mértola etc. ).

Otras formas que se producen en la Casa de los Tiros son las redomas, de dos clases: una de cuerpo globular y otra de cuerpo periforme. En el primer caso (Figura 5, G) están vidriadas principalmente en melado y verde monocromos. Las redomas de cuerpo piriforme (Figura 5, H) están realizadas con arcilla ferruginosa de tonalidad rojiza, rica en desgrasantes, cuya decoración se localiza en el cuello. Esta con-

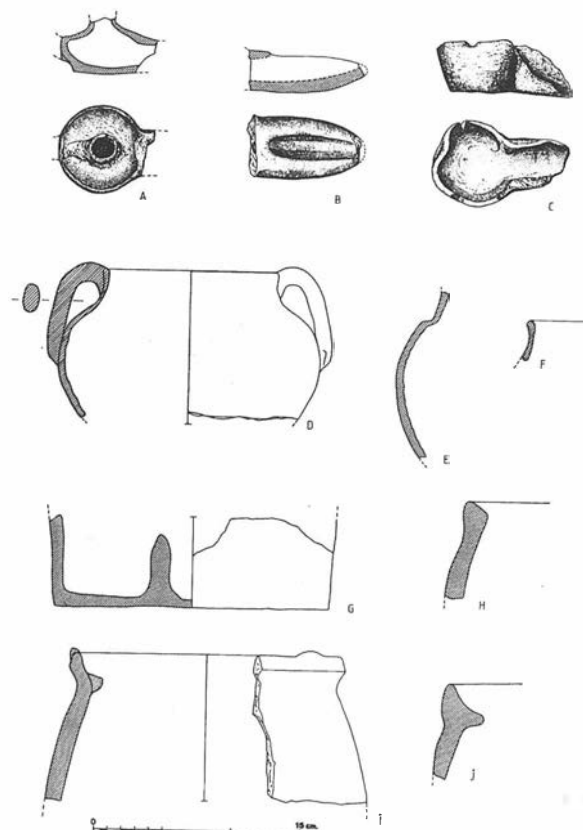


FIGURA 7. Candiles (A-C), marmitas (D-F) y anafres (G-J).

siste en fileteado de varias bandas paralelas con engobe arcilloso de color blanco.

Existe una gran variedad formal y tipológica de atafiores (Figura 4) y jofainas, siempre con repie ancho y corto, a veces doble, con las paredes abiertas y borde normalmente engrosado.

Finalmente, hay producciones propias y exclusivas del alfar de la Casa de los Tiros que faltan aun por definir hasta que no finalice el estudio de todo el material en su conjunto y en sus distintas fases.

La variedad de grupos técnicos, registrada durante la excavación, denota una producción bastante diversificada que, atendiendo a diversas necesidades, indican asimismo la fabricación continuada en estos talleres, de un repertorio morfológico abundante si bien homogéneo en líneas generales.

Hay un aspecto que merece ser destacado y es la presencia de formas de cerámica común de cocina, marmitas y cazuelas (Figura 7, D-F), que aparecen vidriadas en su interior pero que mantienen la tipología típica del siglo XI-XII, indicando de esta forma un cambio en las técnicas de fabricación ya que el vidriado interior de la cerámica de cocina no se extiende y generaliza hasta finales del siglo XII y sobre todo durante todo el siglo XIII, coincidiendo con el período almohade y post-almohade.

## V. CONCLUSIONES

En base a la documentación aportada por la excavación se ha podido determinar la siguiente secuencia cultural:

**Fase I.** Acontece la ocupación del área, probablemente des poblada, para la instalación del alfar o alfares en la pendiente del cerro durante el siglo XI, en un momento histórico en que se produce la decadencia de Medina Elvira y la dinastía zirí se consolida en la nueva medina de Granada. La perduración de la producción alfarera parece mantenerse hasta





FOTOGRAFÍA 1. Vista general de la excavación desde el N E.

fin del siglo XII, época marcada por la transición entre lo almorávide y lo almohade.

A juzgar por los datos registrados por la excavación, el alfar se extiende por la ladera inclinada en una zona situada al oriente de la ciudad, en donde el modo más fácil de verter los desechos procedentes de la fabricación fue arrojarlos por la ladera, rellenando las hendiduras o vaguadas que existen en el terreno virgen.

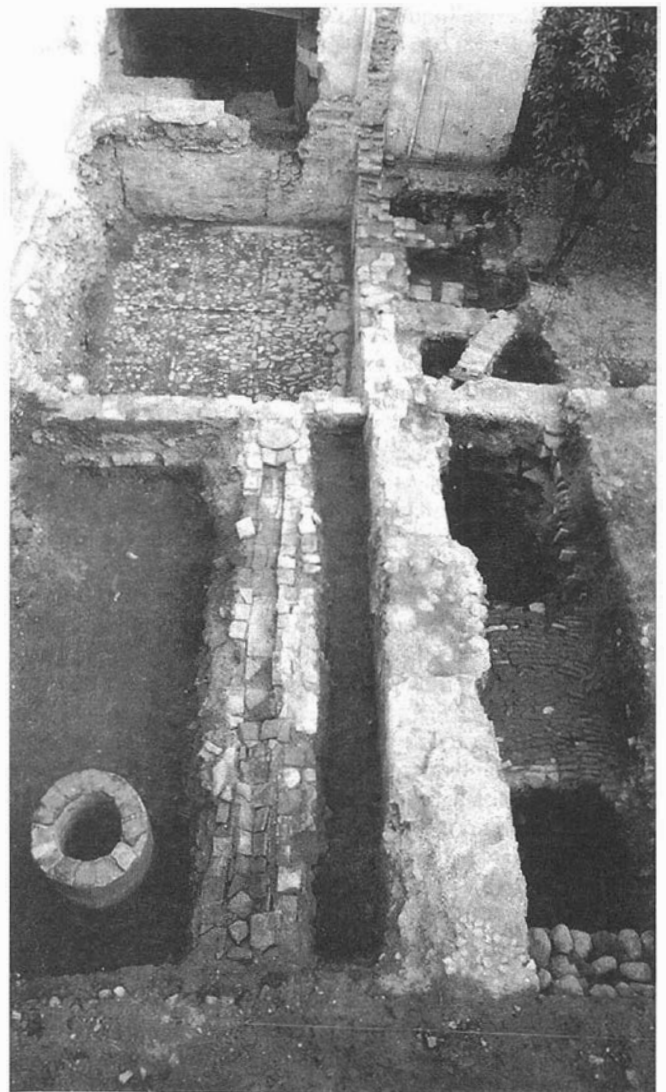
**Fase II.** En un momento en que los hornos están en producción, se localiza una estructura rectangular que interpretamos como posible área de taller. Esta habitación cimenta sobre los desechos del alfar. Uno de los muros, el ubicado al NE, se construye con cantos ligados con arcilla donde se disponen paños de mampostería alternantes entre pilares realizados con ladrillo. Esta habitación posee en un momento indeterminado un abandono, quedando parte de su estructura soterrada por los nuevos desechos del alfar.

**Fase III.** Se produce, en torno a la segunda mitad y finales del siglo XII, momento en que acontece el desarrollo urbanístico del área y que suponemos produjo el traslado de los talleres y hornos hacia el SE de la ciudad en época almohade, en un momento en que disminuyó el peligro de incursiones militares en al-Andalus. En este período tendría lugar la construcción de la mezquita y los baños localizados en el Colegio de las Mercedarias, si tenemos en cuenta la unidad ideológica que preside la asociación de tales estructuras arquitectónicas .

Esta fase se registra en el solar con la construcción de una casa de la que se conserva una habitación, rectangular en planta, dispuesta en torno a un patio formado por ladrillos en sardinel y estructuración en paños rectangulares. Esta habitación reutiliza los restos murarios anteriores como cimentación y recrece algunos de los muros bien con *tabiya* (Muros NE y NW) o con materiales diversos reutilizados (Muro SW).

**Fase IV.** En esta fase, datada en época nazarí (siglos XIII-XV), la casa es remodelada parcialmente, dado que observamos de un lado un recrecimiento y ensanche en el muro S de la habitación (como muro de carga para sostener un segundo piso), y de otro una reutilización de los restantes muros de cierre de la habitación de época almohade. El pavimento del patio se sobreleva, en unos 40 cm. sobre el anterior, si bien su estructuración es radial.

**Fase V.** Es un período de transición político-cultural, que acontece durante los años finales del s. XV y a lo largo del XVI, tras el dominio cristiano, cuando se inicia una política de aculturación de la comunidad mudéjar. En la excavación se registran varios estratos que corresponden de un lado, al derrumbe de la casa nazarí registrado en el interior de la habitación norte, y de otro a la reestructuración espacial del entorno, registrado en el Corte 2, sector IIA, con el vaciado stratigráfico del relleno del testar, realizado para construc-



FOTOGRAFÍA 2. Vista general del Corte 2 desde el SE.



FOTOGRAFÍA 3. Vista general del Corte 3 desde el NE.

ción de la rampa pavimentada con cantos de río que daría acceso al interior de la Casa de los Tiros desde la C/ Cementerio de Santa Escolástica.

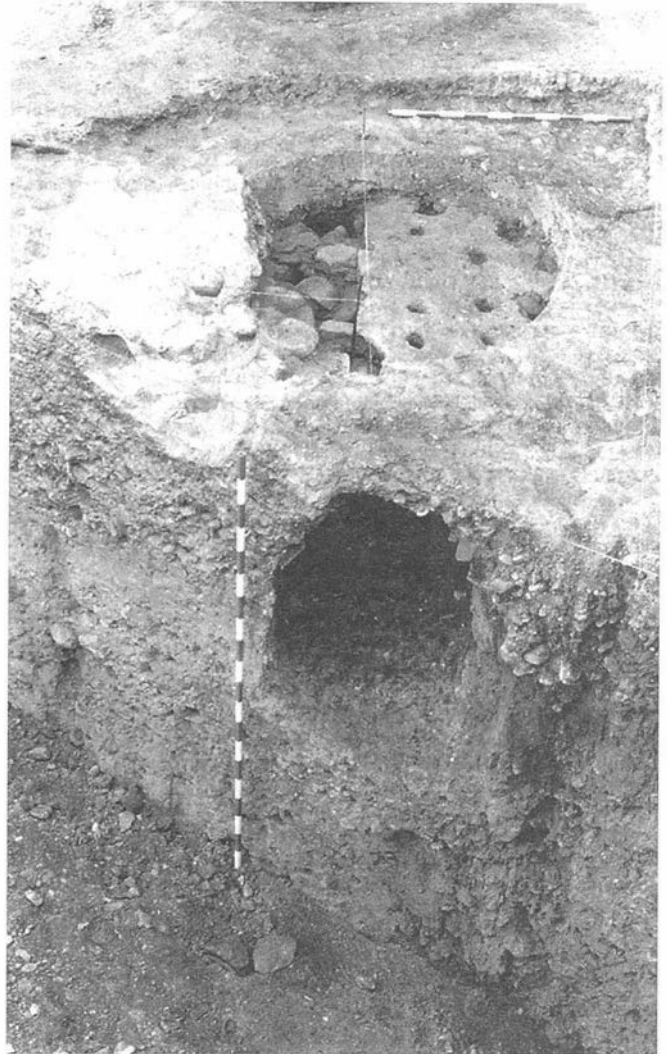
## VI. CONSIDERACIONES FINALES

Los descubrimientos durante la última década de abundantes hornos de producción cerámica, así como la aplicación de nuevas metodologías de estudio y excavación de los restos, ha venido a transformar por completo el panorama arqueológico peninsular. Desde esta perspectiva se observa que entre las técnicas y modos de construcción, desde época califal y en época almohade, prevalece la simplicidad por lo que se generaliza el empleo de paredes revestidas de arcilla frente al empleo del ladrillo, elemento constructivo que entrará en uso en siglos posteriores.

Un nuevo aspecto técnico que de igual forma se plantea, está referido a la falta de evidencias arqueológicas que permitan discernir si la cocción de materiales vidriados (Ataifores, empleo de la cuerda seca, etc.) y no vidriados (Cerámica común de cocina, etc.) se realizaba o no en el mismo horno y en que condiciones técnicas.

El estudio de los desechos y defectos de cocción procedentes del vertedero excavado en la Casa-Museo de los Tiros, permitirá establecer una tipología que permita distinguir a nivel cronológico y geográfico los tipos cerámicos que mantienen su pervivencia durante el siglo XI-XII, así como las influencias que se mantienen de época califal, las producciones introducidas o las propias realizadas por el alfar.

El destacado interés que muestra la estructura constructiva del horno 2 (Foto 4) para establecer un mayor y más profundo conocimiento sobre aspectos técnicos relacionados con la producción artesanal de la cerámica en al-Andalus, así como el buen estado de conservación del mismo, le confieren gran singularidad a este hallazgo no solo a nivel provincial sino peninsular. Los hornos de la Casa-Museo de los Tiros permiten cubrir un vacío documental existente a nivel peninsular, pues por su período de producción (Siglos XI-XII) éstos se insertan entre los hornos de época califal registrados en Zaragoza, Toledo (puente de S. Martín), Murcia (S. Nicolás) o Málaga (Bezmiliana) y los de época almohade (Denia, en Alicante).



FOTOGRAFÍA 4. Vista parcial del Horno 2.

La excavación, en síntesis, ha puesto al descubierto la existencia de un núcleo autóctono de producción alfarera en el núcleo urbano de Granada, en un marco histórico donde la evidencias arqueológicas de esta actividad faltaban por completo, si bien la toponimia del barrio así lo reflejaba. Así si bien algunos autores<sup>12</sup> realizaron algunos estudios sobre esta zona SE de la ciudad, que se extiende sobre la ladera Sur del Mauror, algunos datos históricos no se habían comprobado a nivel arqueológico. De igual modo se constituye en el primer núcleo de producción cerámica musulmana excavado en la provincia de Granada, y con uno de los hornos mejor conservados a nivel nacional y testimonio primordial para el conocimiento de las técnicas y producciones cerámicas de al-Andalus. De igual modo los desechos del testar constituyen una fuente destacada para el estudio de las directrices que marcaron la producción durante el período de vigencia del centro alfarero.

## Bibliografía.

- ACIEN ALMANSA, MANUEL: "Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezmiliana" en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. pp. 13-28.
- AGUADO VILLALBA, JOSE: *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*. Madrid, CSIC, Estudios Toledanos, 1983.
- COMBES, J.L.; LOUIS, A.: *Les potiers de Djerba. Tunis. Centre des arts et traditions populaires*. 1967.
- GISBERT SANTONJA, JOSEP. A.(1990): "Los hornos del alfar islámico de la Avda. Montgó/Calle Teulada. Casco urbano de Denia (Alicante)", en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. pp. 75-92.
- GOMEZ MORENO, MANUEL: *Guía de Granada*. Granada, 1892.
- MARTINEZ LILLO, SERGIO: "Hornos califales de Toledo", en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. pp. 45-62.
- MARTIN GOMEZ, C. Y OLIVA ALONSO, D.: "Perduración del sistema de trabajo hispano-musulmán en el mudéjar: elementos auxiliares del horno de alfarero en la Sevilla del siglo XIII", en I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca, 1985). Zaragoza, 1986, t. V, pp. 495-503.
- MOSTALAC CARRILLO, ANTONIO: "Los hornos islámicos de Zaragoza", en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. pp. 63-74.
- NAVARRO PALAZÓN, JULIO: "Los materiales islámicos del alfar antiguo de San Nicolás de Murcia", en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. pp. 29-44.
- ROSSELLO-BORDOY, GUILLERMO: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1978.
- ROSSELLO-BORDOY, G., CAMPS, J., CANTARELLAS, C.: "Candiles musulmanes hallados en Mallorca", en Mayurqa 5, Palma de Mallorca, 1971 p. 133-161.
- ROSSELLO-BORDOY, GUILLERMO Y CAMPS, J.: "Excavaciones arqueológicas en Palma de Mallorca. Sondeos practicados en la antigua Casa Desbrull". Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología 2. Madrid, 1973. pp. 135-168.
- SECO DE LUCENA, LUIS: *Plano de Granada Árabe*. Granada, 1910.

## Notas.

- <sup>1</sup> MANUEL GÓMEZ MORENO: *Guía de Granada*. Granada, 1892. p. 224. (2) M. Gómez Moreno, p. 226. (3) M. Gómez Moreno, p. 224. (4) J.L. Combes; A. Louis: *Les potiers de Djerba*. Tunis. Centre des arts et traditions populaires. 1967, filg. III, 8.
- <sup>5</sup> GUILLERMO ROSELLÓ-BORDOY: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1978. p. 128.
- <sup>6</sup> JOSE AGUADO VILLALBA: *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*. Madrid, CSIC, Estudios Toledanos, 1983. p. 80.
- <sup>7</sup> GUILLERMO ROSELLÓ-BORDOY Y J. CAMPS: "Excavaciones arqueológicas en Palma de Mallorca. Sondeos practicados en la antigua Casa Desbrull". Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología 2. Madrid, 1973. p. 137; C. Martín Gómez y D. Oliva Alonso: "Perduración del sistema de trabajo hispano-musulmán en el mudéjar: elementos auxiliares del horno de alfarero en la Sevilla del siglo XIII". en I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca, 1985). Zaragoza, 1986, t. V, pp. 496.
- <sup>8</sup> ANTONIO MOSTALAC CARRILLO: "Los hornos islámicos de Zaragoza". en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. p. 71.
- <sup>9</sup> JULIO NAVARRO PALAZÓN: "Los materiales islámicos del alfar antiguo de San Nicolás de Murcia" en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. p. 41.
- <sup>10</sup> SERGIO MARTINEZ LILLO: "Hornos califales de Toledo" en Fours de Potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée Occidentale. Madrid, Publications de la Casa de Velázquez n° XIII, 1990. p. 59.
- <sup>11</sup> GUILLERMO ROSELLÓ-BORDOY; J. CAMPS Y C. CANTARELLAS: "Candiles musulmanes hallados en Mallorca" en Mayurqa, 1971 p. 136.
- <sup>12</sup> M. GÓMEZ-MORENO: *Guía de Granada*.